

Copiso factura 244,6 millones y crece un 13% a pesar de la guerra de Ucrania

● La cooperativa se marca el reto de 1,3 millones de cerdos a finales de 2023 ● La subida del coste del porcino se lleva «gran parte de los beneficios», que se quedaron en 1,4 millones, un 80% menos que en 2020

IRENE LLORENTE YOLDI SORIA
Copiso presentó ayer a sus socios en asamblea general sus cuentas de 2021, un volumen de negocio que sigue en ascenso año tras año. Y es que la cooperativa registró el año pasado una facturación de 176.381.235 euros, lo que supone un 17,27% más que en 2020, pero también creció la actividad de sus empresas participadas en un 3,6%, con unos resultados para Copiso de 68.230.468 euros.

Cabe señalar que en esta anualidad se ha modificado la manera de contabilizar el volumen de negocio de las sociedades participadas, de modo que esta cifra es la proporción que le corresponde a Copiso por su accionariado. En total, 244.611.703 euros, lo que supone un incremento del 13,12% con respecto al año anterior sólo sumando la parte de Copiso y a pesar de la subida de los costes de las materias primas y la guerra de Ucrania. Hasta el año pasado se sumaban los resultados de la cooperativa, con los de Ipor Soria y Sinova Pork.

Unos resultados económicos condicionados por la positiva evolución de la actividad agrícola de la cooperativa, tanto por la producción como por los precios del cereal, y la repercusión de estos elevados precios en el incremento de costes de la actividad ganadera, especialmente en el segundo semestre. No obstante, su director gerente, Pascual López, destacó a los socios durante la asamblea general celebrada en el salón de actos del Centro Cultural Gaya Nuño, que «la cooperativa ha aguantado y ha resistido suficientemente bien ese ejercicio, gracias a su estructura empresarial y productiva, logrando incluso beneficios en el área de negocio de porcino», que es el subsector más tocado por la subida de las materias primas, que ha provocado que su coste se haya «llevado gran parte de los beneficios de Copiso», reconoció López. Sobre todo porque «el gasto del pienso supone el 70% de la producción del cerdo, y a su vez el pienso se ha encarecido entre un 75 y un 80% el precio medio de las tres anteriores anualidades».

Y es que 2021 dejó unos beneficios después de impuestos de 1.463.163 euros, un 80% por debajo de los resultados del año anterior, cuando superaron los 8,1 millones de euros. No obstante, hay que tener en cuenta a la hora de valorar los datos de beneficios netos que la inversión realizada por Copiso en el ejercicio de 2021 as-



Copiso celebró ayer en el salón de actos Gaya Nuño su asamblea general ordinaria. MARIO TEJEDOR

1.279

Socios. Es la cifra actual de asociados a la cooperativa Copiso

cendió a 12.180.000 euros, unos 4,2 millones más que en el año anterior, una cuantía que se ha materializado, principalmente, en la construcción de las nuevas naves de almacenamiento de Valcorba, la planta blending de Almazán, granjas porcinas y actuaciones en las distintas instalaciones comarcales.

Aunque en la asamblea ordinaria de ayer «por fin se respiró normalidad», según manifestó el presidente de Copiso, Francisco Javier Blanco, lo cierto es que la cooperativa afronta un 2022 con «total incertidumbre», marcado por la gue-

UNA COOPERATIVA QUE CRECE CADA AÑO EN PLANTILLA

La plantilla de Copiso, a diciembre de 2021 era de 147 empleados, 17 más que el año anterior. La cooperativa mantiene así su compromiso con el empleo en la provincia, puesto que hay que tener en cuenta el

efecto multiplicador en los empleos indirectos, que genera la actividad del grupo, tal y como indicó el presidente de Copiso, Javier Blanco. Una cooperativa que gana también cada año en socios: ya suman 1.279, una cifra muy importante teniendo en cuenta el envejecimiento poblacional. También la asamblea general aprobó ayer el pago de 2.405.261 euros en concepto de retorno cooperativo, para

de piensos, a la espera de cómo se vaya gestionando la situación. Y puso en valor el hecho de tener «autonomía alimentaria propia», porque «si la PAC que tantas veces se cuestiona no hubiera protegido al sector primario, estoy seguro que en Europa hubiéramos pasado hambre».

de piensos, a la espera de cómo se vaya gestionando la situación. Y puso en valor el hecho de tener «autonomía alimentaria propia», porque «si la PAC que tantas veces se cuestiona no hubiera protegido al sector primario, estoy seguro que en Europa hubiéramos pasado hambre».

Durante el año pasado el volumen total de pienso fabricado en Valcorba fue de 263.967 toneladas, con un incremento de un 1,3%. Además del pienso suministrado desde la fábrica de Valcorba, desde otras fábricas se han suministrado otras 136.474 toneladas, lo que hace un total de 397.339 toneladas de pienso para todo el grupo de Copiso.

Respecto a los cereales, se recogieron a los socios un total de 259.524 toneladas, un 18,4% más que la campaña anterior. En oleaginosas, las toneladas comerciali-

zadas en el otoño de 2021 fueron de 12.831 toneladas de girasol (un 6% menos), y 3.043 toneladas de colza. Y descendió un 3,23% el volumen de ventas de fertilizantes durante el año 2021, con 41.129 toneladas.

El volumen de cerdos vendidos por las sociedades en las que participa Copiso sumó, en 2021 un total de 982.649 animales de cebo, un 0,4% más que el pasado año, casi el objetivo marcado del millón. El director gerente recordó que Soria

tiene capacidad para 450.000 plazas y el resto están distribuidas por granjas en otras comunidades y provincias, y adelantó que la idea es alcanzar la cifra de 1,3 millones de cerdos a finales de 2023.

La circunstancia de abarcar la gestión de todo el ciclo productivo y comercial, incluida la producción de materias primas y la fabricación de piensos, permite a la cooperativa soriana trabajar con un alto nivel de eficiencia y competitividad, a pesar de la compleja situación actual, situándose en el rango medio-alto del sector porcino español.

La actividad ganadera de Copiso, a nivel de grupo empresarial, está asentada y va unida al desarrollo de la agricultura. Ambas actividades -ganadera y agrícola- se complementan, se necesitan y se impulsan mutuamente para cubrir toda la cadena de valor, gracias a un modelo cooperativo ejemplar, conseguido por los socios de Copiso después de años de esfuerzo e implicación del campo soriano. A este respecto, Pascual López incidió en que Soria resulta excedentaria en cereales, con capacidad para alimentar a una población ganadera tres o cuatro veces superior a la que tiene actualmente la provincia, lo que le va a permitir aguantar todo el «tsunami» inflacionista que se prevé si la situación sigue como hasta ahora.

«Sin la PAC en Europa estoy seguro que habríamos pasado hambre»

«La cooperativa afronta un año con total incertidumbre por la guerra»